

## Los alicantinos retiran de los bancos el 19% de sus depósitos

La necesidad de disponer del dinero y la desconfianza por el fiasco de la CAM provocan la salida de 6.789 millones

**DAVID NAVARRO** El aumento del paro y la desconfianza de los ciudadanos hacia las entidades financieras han provocado que el volumen de depósitos bancarios se haya reducido en un 19% en la provincia durante los últimos tres años. En cifras absolutas, esto significa que las familias y las empresas alicantinas han retirado de sus cuentas corrientes y depósitos a plazo 6.789 millones de euros desde que en septiembre de 2008 la quiebra de Lehman Brothers desatase la mayor crisis económica de la historia reciente, de la que todavía no hemos logrado salir.

Así se deduce de los datos contenidos en el último Boletín de Entidades Financieras que elabora el Instituto Valenciano de Finanzas (IVF), que también muestra las dificultades de los hogares y negocios alicantinos para saldar sus deudas, ya que en el mismo periodo el volumen de créditos pendientes de pago solo ha disminuido un 6,6% y en el último año incluso ha repuntado ligeramente.

Tras haberse más que duplicado durante los años de bonanza -pasaron de 16.326 millones en 2002 a 35.581 millones en 2008-, Alicante fue una de las primeras provincias donde los depósitos bancarios empezaron a caer, aun cuando en otras zonas del país la restricción del consumo en previsión de necesidades futuras provocaba que las familias incluso ahorraran más. De hecho, en el conjunto de España el volumen de fondos bajo custodia de las entidades ha variado muy poco.

En Alicante, sin embargo, el menor nivel de renta media y, sobre todo, el aumento mucho más rápido del desempleo obligaron a muchos ciudadanos a echar mano de los ahorros "para llegar a fin de mes", tal y como explica el vicedecano del Colegio de Economistas, Vicente Llopis. Así, el dinero depositado en las entidades descendió hasta los 33.304 millones en septiembre de 2009, a 30.520 millones un año después y a 28.792 en septiembre del año pasado, el último dato disponible. En total, 6.789 millones que se han evaporado de las oficinas bancarias. La mayor parte de esa cantidad -5.249 millones- corresponde a ahorros que estaban en depósitos a plazo, donde suelen colocarse el dinero de reserva, el que supuestamente no va a necesitarse en el corto plazo.

No obstante, Llopis señala que no todo este dinero se ha gastado. Una parte se habría trasvasado a productos como los "bonos patrióticos" u otros valores de deuda pública y otra parte significativa sigue en poder de sus propietarios "debajo del colchón". "Los bandazos que dio la CAM, la intervención y todo lo que la rodeó han generado mucha desconfianza hacia las entidades financieras y hay gente que ha sacado el dinero para tenerlo en casa, al menos mientras decide qué hacer con él", asegura el vicedecano de los economistas alicantinos.

**Deuda pendiente**

En contraste con el acusado descenso de los depósitos, el volumen de créditos pendientes de pago se ha reducido mucho menos. En concreto, la deuda del sector privado alicantino con los bancos ha pasado de 56.712 millones en septiembre de 2008 a 52.919 millones en el mismo mes de 2011, lo que supone un descenso de sólo el 6,6% y, además, hay que destacar que esta reducción se concentró en los años 2009 y 2010, y que en el último ejercicio el endeudamiento incluso ha vuelto a repuntar, aunque de forma muy ligera.

Este elevado nivel de deuda también puede acarrear consecuencias en el futuro y, como señala el catedrático de la Universidad Miguel Hernández José María Gómez Gras, puede dificultar la recuperación. "Si tienes que pagar un crédito tienes menos dinero para gastar y eso repercute en el consumo", razona el experto.

La comparativa da una idea del problema: en estos momentos los alicantinos deben a los bancos un 83% más dinero del que tienen en sus cuentas cuando en el año 2002 la diferencia sólo era del 20%. Esto se debe a que en los años del "boom" la tendencia fue justo la contraria que ahora: el crédito creció mucho más que los ahorros, con años de incrementos superiores al 20%. Es más, a pesar de lo mucho que se está hablando de la deuda pública, la mayor parte de los analistas apuntan que el verdadero problema de la economía española es el exagerado nivel de deuda privada que tardará aún mucho tiempo en digerirse.